

ALICIA ALONSO Y MURCIA 1989

Por Margarita Muñoz Zielinski

El recuerdo de Alicia Alonso en Murcia estará siempre ligado no solamente a su presencia como bailarina y directora del Ballet Nacional de Cuba, con diferentes programas en diferentes ocasiones, sino como maestra de una maravillosa clase magistral que, impartida en el escenario del Teatro Romea a un entonces joven grupo de jóvenes estudiantes y profesores de danza del Conservatorio junto a bailarines de la Compañía, marcaría al público de alumnos y alumnas que iniciaban los estudios de una carrera tan larga y difícil como su vocación por el ballet clásico. Era 1989.

Un año antes, con la colaboración del Ayuntamiento de Murcia y la Asociación Amigos de la Danza, desde la dirección del Teatro se había puesto en marcha un "Ciclo de Danza en Murcia" con la intención de ofrecer anualmente en diferentes espectáculos a figuras de la talla de Julio Bocca, Trinidad Sevillano, Juan Carlos Gil, Peter Schaufuss, Sylvie Guillem, Laurent Hilaire, Maya Plisetskaya y Compañías como Ballet Clásico de Zaragoza, Ballet de Euskadi, alternando con el post modernismo de la danza contemporánea de Viananst Danza de Gracel Mateu, la metamorfosis de Cesc Gelabert sin que faltase la Compañía Víctor Ullate con Eduardo Lao, María Giménez o Igor Yebra entre otros junto a la danza española de

Luisillo, Manuela Vargas, Lola Greco, Blanca del Rey o Joaquín Cortés. Fueron unas ediciones de lujo del "Ciclo de Danza" que, cambiando de ubicación, pasarían a formar parte hasta la actualidad de la programación del Auditorio Víctor Villegas

Estos Ciclos de Danza crearon un público que asistía no solamente como mero espectador sino como crítico, comparando versiones diferentes de un mismo ballet o profundizando en sus técnicas. Cada ciclo tenía actividades paralelas, encuentros, charlas o clases magistrales como la que impartió la gran Alicia Alonso en octubre de 1989. La crónica de aquella clase la reflejé en La Verdad de Murcia cuando iniciaba mi colaboración como crítica de danza. Ahora, treinta años después, y continuando ininterrumpidamente en la misma sección del periódico, he considerado recordarla. Tal y como escribí entonces: *"Una clase de danza es algo cotidiano, habitual para los bailarines, implica el trabajo que todo estudiante de esta disciplina realiza diariamente, pero cuando se tiene la ocasión de tener como maestra a una artista de la talla de Alicia Alonso la clase se convierte en una lección de experiencia, una clase magistral transmitida a las nuevas generaciones."* Alicia Alonso fue presentada por el entonces director del Teatro Romea, José Hervás, y recibida con un caluroso aplauso en el escenario convertido en aula por una noche. Durante una hora y media los ejercicios explicados con metodología propia de la Escuela Cubana fueron ejecutados por bailarines de la compañía como Galina Álvarez y Lienz Chang y los murcianos José Antonio Robles, profesor del Conservatorio, Alicia Lorca y Vanessa Fernández. La clase resultaría muy interesante tanto por las innovaciones de técnica clásica como las explicaciones sobre diferentes estilos a la hora de interpretar diferentes ballets. En cuanto a las relaciones entre bailarines y coreógrafos, los ejemplos girarían en torno a la utilización del movimiento natural como punto de partida de Anthony Tudor, o la técnica y musicalidad en la obra de Balanchine sin olvidar a Fokine y su modernidad.

El programa del Ballet Nacional de Cuba presentado en aquel Ciclo de Danza y bailado por la misma Alicia Alonso sería un fragmento de *"Lago de los Cisnes"*, con Ofelia González en *"Odette"*, *"En la noche"*, Chopin/J. Robbins, y *"Dido Abandonada"* con coreografía de la propia Prima Ballerina Assoluta y directora general.

